

MALAGA.

1868.

Hemeroteca Municipal de Madrid

EL DEMOCRATA MALAGUEÑO.

Nº 1.

1 hoja

S/I.

Bibl.^a :

647

EL DEMÓCRATA MALAGUEÑO.

Empieza hoy la publicacion de esta hoja con ese artículo que puede gustar, al menos por su buena intencion. La nuestra es y será siempre servir á este pueblo de centinela avanzado para advertirle todos sus derechos, exhortarle á que cumpla todos sus deberes y preservarles de las asechanzas de sus constantes y terribles enemigos.

Comunicaremos diariamente cuantas noticias *verídicas* é interesantes recibamos del estado de la revolucion en Madrid, Barcelona, Zaragoza y demás provincias de España.

He aquí ahora el artículo á que arriba nos referimos. A este seguirán otros de localidad, concernientes á la marcha de nuestra Junta revolucionaria y de nuestro Municipio.

PATRIOTISMO

El patriotismo es un sentimiento. Los sentimientos ocupan nuestro espíritu é impulsan nuestra voluntad, como las sensaciones afectan nuestro organismo y excitan nuestros deseos.

Estas suponen quietud, y piden, cuando más, pronta satisfaccion. Aquellos piden movimiento y exigen actos; pero actos buenos, si los sentimientos son benévolos, y actos malos, si los sentimientos son perversos.

El sentimiento llamado patriotismo es sentimiento de amor: quiere decir amor pátrio, amor á nuestra pátria, amor á esta pátria bendita y desgraciada; amor á esta hermosa tierra en que nacieron y vivieron nuestros padres, amor á este país en que hemos nacido y vivido nosotros; amor á esta pátria en que nacen, se crian, se desarrollan crecen, viven, se instruyen y se educan nuestros hijos; amor á esta tierra no sólo de Malagueños y Andaluces, sino de Españoles; amor á toda esta desdichada nacion, á todo este territorio de ciudadanos, para los cuales son unos mismos sentimientos, costumbres, leyes y lenguaje.

El patriotismo no es solo un buen sentimiento, no es únicamente un sentimiento benévolo; es el sentimiento mas generoso, mas noble y de mayor grandeza que el alma humana puede abrigar; es un compendio, es la síntesis, el total que abarca á todos los sentimientos buenos del espíritu del hombre honrado.

No existe sobre la tierra ningun hombre de bien, ni un solo hombre de honor, lo que se llama una persona decente, bien criada ó de buena educacion, que carezca de ese sublime sentimiento.

Es inconcebible, inexplicable é imposible de todo punto la existencia de un hombre bueno sin patriotismo; é imposible tambien que con ese magnífico senti-

miento haya en todo el mundo un solo hombre malvado é infame.

Los infames, los malvados, los hipócritas y esos modernos fariseos, sectarios del oscurantismo, plaga infernal, afrenta de la civilizacion, ignominia de toda sociedad culta y perenne causa de todas las desventuras de nuestra hermosa pátria, todos esos seres maléficos que constituyen el *neísmo*, partido ridiculo y risible, si no destilara hiel su corazon y veneno sus entrañas, pueden ser los únicos que carezcan de amor pátrio

¡Guerra á muerte y sin tregua á los neos! ¡Desconfía, pueblo, de todos en todo! ¡Alerta! He declarado incompatibles la bondad del alma y la ausencia de patriotismo, é inseparable este de todo espíritu generoso y de todo corazon noble y honrado. Voy á probarlo.

El patriotismo es amor; amor general, universal; porque el que ama á su pátria, ama á padres, hijos, hermanos, parientes, amigos y á todos sus semejantes.

El buen patricio ama á su prógimo, *al hombre*, y por tanto á la Humanidad toda.

La pátria del hombre que esto ama es el hombre; y do quiera este se halla, allí encuentra el amor de los buenos patricios.

Más no se puede amar á un objeto sin deseárselo toda suerte de bienes y prosperidades: el amante de su pátria ha de anhelar constantemente para ella el progreso y la libertad, la virtud y la civilizacion, que son el mayor de los bienes y la mas dichosa de las prosperidades.

Y como ese todo, pátria, no puede ser libre, ni adelantar, ni ser virtuoso ni civilizado, no siéndolo todos y cada uno de sus miembros ó individuos, de aquí que no se puede amar la pátria sin desear con el alma la instruccion, educacion y prosperidad de todos los honbres que la constituyen.

El verdadero patriota ama por consiguiente ante todo y mas que todo la ilustracion y las virtudes de sus conciudadanos.

No es patriotismo el sentimiento que descuida, ni ménos el que olvida el cumplimiento de este deber tan sagrado.

A hora bien: decidme si yo debo decir algo mas para probar que son incompatibles la bondad y la falta de patriotismo, é inseparable este de todas las virtudes?

¿Comprendeis que pueda ser malo nunca el hombre amante siempre de su país?

¿Creis que sea bueno jamás el que nunca amó á su pátria, el que carece de todo sentimiento que no sea egoista, y posee todos los que origina el más insolente orgullo y la más precaz soberbia?

No podeis seguramente creerlo.

Pues sabed que estos últimos á quienes me refiero son los *neos* y toda clase de reaccionarios.

Los primeros, los siempre buenos se llaman liberales y son los demócratas y cuantos aman la libertad por la libertad y no por y para ellos; los que aman la pátria por la pátria y no por y para que su santo

nombre les sirva ulteriormente de escabel á altas distinciones y á posiciones elevadas, *hasta hoy siempre inmerecidas.*

Ya es tiempo, pueblo querido, de que tengas educacion política.

Hora es ya de saber distinguir del egoista aspirante á empleado, al patriota que de todas veras y únicamente ansía la felicidad pátria.

¿O hemos de confundir siempre el patriotismo y el amor á la libertad con la sed latente de altos honores y con el hambre simulada de lucrativos y elevados destinos?

No más: abajo todo sospechoso á la causa santa de nuestra libertad tantas veces perdida.

La libertad no se consolidará jamás en esta infortunada pátria si no es ahora dirigida y en adelante admistrada por hombres puros; por patricios verdaderos; por individuos representantes de un patriotismo sincero é inestinguible en sus corazones, por hombres que disfruten mas con la presencia de todos nuestros bienes y libertades; que con los goces materiales proporcionados por un empleo

El patriotismo verdadero no es tal cuando carece de abnegacion y desinterés; la pureza de este senti-

miento se representa siempre por esos signos de la honradez mas acrisolada.

Porque el patriotismo, como todos los demás nobles sentimientos que forman la gran belleza del corazon humano, reside en las mas altas regiones de nuestra alma, y debe alimentarse, y sin duda se alimenta principal, si no exclusivamente, de goces espirituales

El buen patricio goza ante todo con placeres intelectuales y morales, porque su entendimiento se alegra siempre que adquiere una verdad útil á su pátria, y la voluntad disfruta cuando la tiene realizada; principal y único objeto de sus levantadas aspiraciones.

El pueblo, patricio por excelencia, tiene por consiguiente el deber imperioso ineludible de instruirse, de ilustrarse, de aprender lo necesario para saber conocer y distinguir perfectamente del falso patriotismo el patriotismo integro y veraz.

Ha pasado ya el tiempo de las mentidas promesas de liberalismo.

Cualquiera.

Granada, nuestra hermana, que aparecia como último baluarte de la dominacion borbónica en Andalucia, ha triunfado yá: yá es libre. ¡Viva Granada!

Tenemos esperanza de poder publicar en nuestro inmediato número las gratas noticias de una victoria general de nuestra santa Revolucion.

Malagueños: ¡Viva la democracia! ¡Viva la soberanía del pueblo, tanto tiempo esclavo!

Abajo ya esa odiosa monarquía! ¡Muramos todos antes de consentirla otra vez!